

20 CTS.



Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año 1

Palma de Mallorca 12 de Diciembre de 1936

Núm. 21



RUSIA |||Nunca||| Arriba España

DO

orca

MO
AIR

ases

neros
espe-
s del
anca.

L. M. A

CEMENTOS PORTLAND

DE

ITALIA

y otros materiales
para la construc-
ción en

**FIRMITAS
INDUSTRIAS FAR S. en C.**

Hostales, 38
Tel. 2130 - 2418
PALMA DE MALLORCA

**PANADERIA Y
PASTELERIA**

RAFAEL VAQUER JULIA

PLAZA PAJA, 4
TELEFONO, 1747
PALMA DE MALLORCA

**MANUFACTURA DE HILADOS
Y ANEXOS PARA COSER**

ANTONIO JUAN ALBERTI

Fábrica: 31 Diciembre 54
Oficinas y Depósito: Quint, 9 y 11
PALMA DE MALLORCA

COMESTIBLES
CAFÉS TOSTADOS
DIARIAMENTE

Ramón Cortés

ESPECIALIDAD EN
ESPECIAS PARA
EMBUTIDOS
BOLSERIA, 26
PALMA DE MALLORCA

DROGUERIA - FERRETERIA

Pinturas - Barnices - Tubos al oleo
Asbestinas - Pinceles - Gomas - Amiantos

Miguel Pons

Productos enológicos y para la agricultura
Depositario exclusivo de la Proteo-Fosfatona
y del Súfrol Piñol
Perfumería en general. Artículos para peluquero
Sindicato, 175 y 177 Palma de Mallorca

LATONERIA Y LAMPISTERIA

Instalaciones de Gas, Agua y Electricidad
Instalaciones Sanitarias para baños

Andrés Cortés

Calle Jaime II, 64 y 66 (antes calle Bastaixos)
Palma de Mallorca

ARTICULOS DE PRIMERA CALIDAD
EL QUE COMPRA EN ESTA CASA
AHORRA DINERO

EL MEJOR
SURTIDO

Colmado Nuevo

RAMON AGUILO
CALLE MONJAS NUM. 13
PALMA DE MALLORCA

TURRONES DE
TODAS CLASES

Juventudes, alerta!

Preguntemos encendidamente y siempre que podamos, ¿Dónde están los pastores a quienes cabía la responsabilidad de la guarda del pueblo? ¿Qué hicieron aquellos a quienes se había confiado la gobernación del Estado, la conducción de la Patria?

La conducta de tales guidores, de tales conductores dió el resultado trágico de separar en pedazos vivos al cuerpo de la Nación, abrirle brechas sangrientas, cortes dolorosos, desgarradores y difíciles de cerrar.

Qué quieren ahora esos españoles blandos, que se exhibieron, gesticularon, politiquearon, contemporizaron y posaron con jactancia ante un micrófono, a quienes las masas que tenían la obligación de acaudillar y gobernar les infundieron miedo, pánico?

Ya sabemos lo que quieren, quieren sabotear, debilitar la unión, la hermandad, la compenetración que existe entre todas las juventudes de la España nueva. Pero, esos desgraciados, o son Ingenuos o son idiotas, porque deberían ver que no podrán con ellas, que no caerán en los lazos que hipócritamente, solapadamente (ha sido siempre su costumbre) les van tendiendo.

Conocemos a muchos, los conocemos porque tienen sus frentes marcadas, quemadas por cicatrices que no podrán borrar ¡Ay! de los que guiados por su ceguera envilecedora especulen y jueguen con las juventudes de la España actual, de la España que lucha, que sufre, que llora, para enderezar con sangre y oro lo que ellos cómodamente, estúpidamente y egoísticamente perdieron para España.

Creyeron que los caudillajes, las jefaturas, se obtenían con la carne intacta, sin un estremecimiento de combate, sin un rasguño en su piel. No tuvieron virilidad ni valentía para arrostrar las cargas duras y los choques violentos.

Y ahora vienen con querer soçayar, disminuir esa Unidad potente, sana, elástica, íntegra, heroica y sublime de la juventud española de hoy.

¡Maldito sea quien lo intentel Queremos que rija el Imperio quien lo reconquiste y son las juventudes quien lo están reconquistando, palmo a palmo con gestas que asombran a toda la Civilización y a toda la Cristiandad.



La Falange de Mallorca

Felipe Ximenez de Sandoval—gran falangista y escritor—no nos olvida.

Cuando estuvo con nosotros—cuando el desembarco, os acordáis?—publicó en el «Correo de Mallorca» una serie, magnífica, de artículos.

Ahora para F. E. de Sevilla escribe:

Quiso el azar que el autor de estas líneas, falangista de Madrid, compartiera con los camaradas de Mallorca las alegrías, angustias, dramatismos y belleza del movimiento nacional en aquella tierra maravillosa y que ahora venga a contar a España entera por este altavoz de F. E. de Sevilla la ejemplar actuación de los camisas azules de la isla de los almendros y las cuevas. Azar sintomático de la expansión de esta hermandad falangista que une al haz de los españoles de cualquier punto de la rosa de los vientos con el yugo de la disciplina y el afecto.

Desde la noche del 18 de Julio los falangistas de Palma y de la isla entera se vistieron de azul. A las nueve de la mañana del domingo toda Mallorca era ya un bosque de brazos en alto. Y ya había dado su vida por España un falangista. La primera sangre que extendió su púrpura por la tierra mallorquina salió de nuestras venas.

Como en toda España, la Falange fué en Mallorca alivio, centinela, diligencia, respeto, valor y justicia. Todas las virtudes falangistas salieron a luz subitamente deslumbrando a los incrédulos, a los que habían desconfiado de nosotros o se habían dignado concedernos una sonrisa misericordiosa desde su altura. El aire de nuestras voces sin embargo, barrió en el viento nuevo para pechos de heroes, todas las sombras y espantajos. Falange impuso—porque estaba en los pulsos de la España moribunda que quería vivir—su himno, su bandera, su saludo. Falange dió forma,

ritual, contenido y alegría a la marcha hacia el Imperio que iniciaba España.

El Ejército y Falange secundados por las Milicias, empezaron la desarticulación de los monstruos marxista y masónico. El campo mallorquín — girasoles, molinos de viento y olivos milenarios—se inundaba de cánticos gozosos. Pero un día apareció en el cielo plano de Mallorca un avión rojo procedente de la Generalidad de Cataluña que meses antes dedicara a las Baleares un mensaje con almibar ponzoñoso de comunidad de cultura, idioma y raza; droga para intelectuales decadentes incapaces de comprender la amplia Geometría del Tiempo y el Espacio que es la Unidad de Destino histórico en lo universal de los pueblos de España—y en la traición de luz mediterránea soltó sus bombas sobre la ciudad de Jaime I y Ramón Llull. Diez y siete veces más volvieron con intención de destruir a la «hermana querida» de civilización. Aunque en Palma no había otros medios defensivos que los fusiles y mosquetones, los aviadores rojos no bajaban de los tres mil metros y ni una sola de sus bombas dió en un blanco preciso. Todas caían sobre casas de gentes pacíficas y algunas—muy pocas—segaron vidas de niños, mujeres o ancianos.

Otra mañana se consumó un desembarco. Contuvieron durante seis horas a la horda de habitantes del barrio chino de Barcelona—apoyada por ocho aviones y otros tantos buques de guerra—noventa falangistas de los pueblos—magníficos camaradas duros, sobrios, curtidos en el campo y el mar y algunos carabineros. A las seis horas llegaron fuerzas del Ejército y falangistas de Palma, que lograron recuperar el pueblo de Porto Cristo, ya saqueado por los bárbaros del Paralelo. Mas de trescientos muertos tuvieron los rojos en aquella jornada memorable, en la que nuestras centurias se cubrieron de gloria con pocas bajas. Por su conducta he-

roica quiero nombrar al teniente de Caballería Vicente Torres Socasao, caído al frente de una compañía de ametralladoras de Falange.

Días y días de lucha heroica en un frente de doce kilómetros. Los rojos desembarcaban mas hombres y material mientras sus aviones nos hostilizaban implacables. Hasta que una vez, en el aire de Mallorca, batieron alas nacionales. Los mallorquines—no uno, ni dos, ni tres—toda Mallorca, habían entregado además de los hijos, el oro. Una sola tarde bastó para destrozar e inutilizar siete aviones catalanes y sembrar el pánico entre los «milicianos» de la columna de Bayo. Ocho días más, empujados por nuestros cañones, nuestros aeroplanos y las bayonetas de la Legión de Mallorca y la Falange, emprendieron la «gloriosa retirada de la Historia» dejándose con los cadáveres de los siete aviones, once cañones, veinticinco ametralladoras, 750.000 cartuchos, dos camiones blindados, veinte coches, noventa mulos, toneladas de víveres y de «específicos». Bajo la tierra de Porto Cristo, Son Carrió y en las calas luminosas, hay más de mil quinientos cuerpos catalanes e internacionales. Y se sabe que se llevaron otros tantos heridos. En los días de la invasión avanzaron escasamente. Su preocupación fué construir magníficas fortificaciones en las que ni se atrevieron a defenderse del impetu extraordinario de los soldados de todas las armas y los falangistas de España.

Dos semanas después, estos mis-

mos falangistas y soldados ocuparon la isla de Ibiza donde un mes de dominio anarquista ha dejado la más cínicos saqueos y los más repugnantes contra el pudor. En la última hora de la estancia de las hordas marxistas en Ibiza se mató a ciento sesenta prisioneros en el castillo con bombas de mano lanzadas por las ventanas.

Aún no están satisfechos soldados y falangistas. Yo he salido de Palma entre la envidia de miles de camaradas que rabian por venir a la Península a batirse por la Unidad y el Imperio. Miles de camaradas de yugo y flechas y miles de soldados que no están a gusto en el silencio de la paz mientras suenan cañones en el aire de España. Sepa España entera que hay una juventud en Mallorca en espera de una llamada para ir donde sea.

Yo confío que pronto los camaradas de Mallorca podrán cumplir su deseo de venir a la Península a luchar con sus hermanos. Y tengo la seguridad de que serán tan buenos como los mejores. Ni mallorquín ni sevillano, tanto me siento de allá o de aquí en este destierro—de patria chica que me engrandece más la Patria grande. Si hoy hablo con orgullo de Mallorca a Andalucía, mañana lo haré de Andalucía a otra región cualquiera, ya que en Destino—triumfal de este verano trágico y glorioso hay una Unidad de banderas victoriosas de Norte a Sur y de Occidente a Oriente.

¡ARRIBA ESPAÑA!

La antigua ciudadanía completa, humana, íntegra, Honra, se ha quedado reducida a estas dos cosas descoladoras: un número en las listas electorales y un número en las colas a la puerta de las fábricas.
(Palabras pronunciadas por José Antonio en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid el 9 de abril de 1935).

Yagüe contesta al saludo de la Falange

FALANGE DE SEGOVIA.—Leo tu periódico. Os correspondo con mi amor y con mi saludo.

¡Juventud española! Tienes todo cuanto apetecías: Caudillo, Ejército, Milicias; si la revolución no da los frutos que de ella esperas, a nadie podrás culpar. España está en pie de guerra y la seguridad es principio fundamental en la guerra. Vigilad siempre, vigilad el frente donde está el enemigo de todos conocido, vigilad los flancos y las retaguardias donde está el enemigo encubierto que solapadamente trata de acercarse al Caudillo, de filtrarse en el Ejército y en las Milicias.

El enemigo del frente está derrotado, desmoralizado, deshecho; «el de retaguardia» se está reorganizando, su moral crece por días, trata de apoderarse (aprovechando vuestra atención al frente) de los hilos que siempre manejaron valiéndose para ello de todas las intrigas, y llegando a las alianzas más repugnantes. Empezad a vigilar y a actuar rápidamente sobre ellos y si os dicen, para ganar tiempo y poder completar su organización, «lo primero es ganar la guerra», contestadles: «conformes, pero para ello, todos al frente; no tratéis, mientras la juventud sana se bate, de apoderaros de esas covachuelas que tan bien conocéis y de las que habéis llevado a España a la ruina, y, lo que es peor, a la vileza»; y si no os obedecen, enseñadles los dientes, que son cobardes y con eso basta.

Han empezado su maniobra tratando de dividir a España en dos bandos: Requetés y Falange. No os dejéis engañar, boinas rojas y camisas azules; no os presatis a la maniobra, juventud española. Vosotros sois lo sano, lo nuevo, lo puro; ellos lo podrido, la intriga, la cobardía.

Uníos en una sola Milicia, española y heroica; con camisa



Nuestra primera autoridad Militar Excmo. Sr. D. Trinidad Benjumeda del Rey.

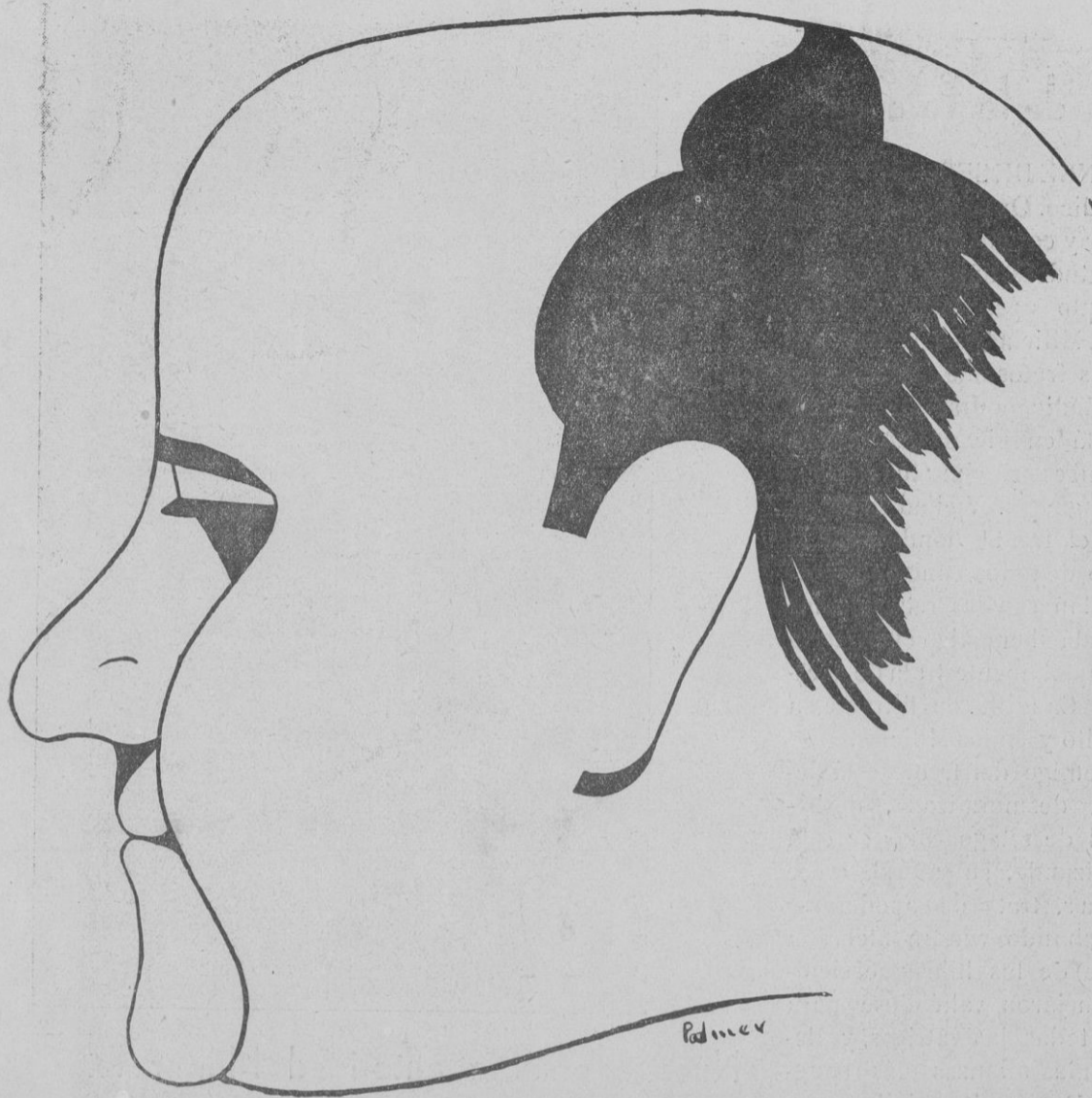
azul y boina roja por uniforme, con lo fundamental y común de vuestras aspiraciones como programa. Dejad para cuando España sea fuerte lo accesorio; formad un bloque con el Ejército alrededor del Caudillo y expulsad violentamente de la vida pública a los que en la política, en la diplomacia, en la Milicia, en las actividades de la Nación, pusieron de relieve su ineptitud, su falta de virtudes y patriotismo, su exceso de egoísmo, sus procedimientos tortuosos y acomodaticios.

En la lucha de retaguardia caeremos muchos, porque son hábiles en la intriga; pero no importa, saltad los demás sobre nuestros prestigios deshechos por sus órganos de publicidad, por sus calumnias, como en el combate se

salta sobre los muertos; llegad hasta sus posiciones artilleras, que son sus periódicos, sus organizaciones, sus cuentas corrientes, destruidlas y entonces podréis empezar a reconstruir España libremente, sin malos olores, sin náuseas; lo podrido habrá sido arrastrado a la cloaca nacional, estará en su sitio.

¡Juventud española! ¡Camisas azules! ¡Arriba España! ¡Arriba el Caudillo!





Nuestro querido e infatigable Jefe Provincial, camarada Alfonso de Zayas

Como mueren los Falangistas en el frente

El general Millán Astray —el glorioso mutilado— fundador de la Legión, pronuncia desde Radio Salamanca unas alocuciones que España entera oye con emoción y respeto. De una de ellas son los párrafos siguientes:

El falangista que muere en el frente con la alegría en el alma y el nombre de España en los labios, salió un día de su pueblo humilde o del hogar confortable de la ciudad, abandonando su ambiente y sus afectos porque España le llamaba y él acudía a la cifa con esa sencillez y esa elegancia que hasta ahora habíamos visto en las leyendas y romances antiguos.

Cuando llegó la hora de darlo todo, este hombre, este buen español, no vaciló y pidió con urgencia un puesto en la línea de fuego, preocupado solo por el ideal fuerte y noble de salvar a España. Y su mujer, su madre o su novia, con el temple de aquella Gimena o de aquella Maria de Villena, cuya fortaleza de espíritu y grandeza de alma han quedado grabados en la historia, le vieron partir tranquilas, temiendo como temieron siempre las hijas de España, con su llanto o con su pena, disminuir la tensión heroica de su marido, empequeñecer su valor, frenando el ímpetu arrollador del hombre. Y allí, en el frente, envueltos en el

optimismo, emocionantes y alegres porque la alegría es cumplir con su deber, y el de los buenos patriotas no puede ser otro que el de liberar palmo a palmo la tierra de sus antecesores; allá se encuentran los jóvenes de España que lo ofrecen todo por su Patria. Allí se dieron la mano de camarada el estudiante y el trabajador del campo, el ingeniero y el operario, el hijo del banquero y el que no tiene nada que perder. De esa fuerza, de esa unión, como de un crisol de la raza española, salió lo mejor de Falange. Lo mismo en aquellas noches del estío que las que se deja oír la lluvia, el espíritu de los falangistas no decae y se enfrenta diariamente con el peligro. No creais que el peligro sea

muy t
peligr
briagi
ciar d
falang
tiene
labras
«Arri
más t
afecto
lo pri
tes y l
Rec



El Caudillo y Generalísimo Francisco Franco en la intimidad de su hogar

muy terrible. No; nada de eso. El peligro es un éxtasis, una embriaguez. Y fuerzas para pronunciar dos palabras cuando cae el falangista, aun tiene porque no tiene fuerza para más. Estas palabras, dichas con energía, son: «Arriba España!», que ha sido lo más total y completo de todos los afectos de su corazón. España es lo primero y lo último, lo de antes y lo de después.

Recordaremos: el falangista no

muere, el falangista no puede morir. La muerte del falangista es un honor. Su credo es obediencia, patriotismo y espíritu de sacrificio. El falangista entrega todos los actos útiles de la vida por un servicio pagado: el de España. La muerte es para el militante un acto de servicio. Así, de este modo, naturalmente, mueren los falangistas. El falangista pertenece a una secta de mística, lo que hace desenvolverse con sencillez su existencia. La muerte no es un acto terrorífico. Es solo una mención, una señal de distinción reglamentaria: «Si te dicen que caí, me fui al puesto que tengo allí». Es decir, que estoy cumpliendo con mi deber.

Arriba España y Viva Franco.



El Camarada Paulino Uzcudun soldado de la Falange Antes que nada, Español!

Paulino Uzcudun viste ahora la camisa azul de la Falange. El que ayer recorría el mundo triunfador siempre, ahora es un soldado más de España. Apenas libre de las garras marxistas que lo apresaron, corrió a alistarse en el Ejército Azul y con él, batiéndose bravamente, ha tomado parte en diversas acciones guerreras. En Vergara entró en cabeza, con las tropas que lo reconquistaron. Ahora ha venido a Sevilla, a descansar unos días del trágico de la guerra. Después...

Después — nos dice — al frente de nuevo. Quizás Bilbao, quizás Madrid. Aún no lo sabemos cierto.

Le preguntamos luego sobre su misión, y en un castellano difícil de entender, nos va refiriendo su odisea:

Yo no me he significado nunca en política; es más, ni he votado siquiera en las elecciones, porque los artistas que dependemos del público no debemos preocuparnos de eso. Claro está, que yo siempre he tenido un amor por encima de todo y este ha sido el de mi Patria. Y esto es lo que no me perdonaban los nacionalistas vascos; el que yo declarase siempre que era español y no vasco. Por eso sólo «me tenían ganas», nada más que por eso. Desde el primer momento—continúa— pude escapar; pero el temor a que hicieran a mi familia objeto de represalias, me decidió a no hacerlo. Pero tan difícil se puso la cosa, que no tuve más remedio que huir cuando ya se disponían a liquidarme.

En Regil, de donde yo soy, los rojos nos destrozaron la casa; pero por fortuna, ni a la madre ni a la hermana les ocurrió nada.

Para terminar, queremos saber algo sobre sus proyectos deportivos. Resueltamente nos contesta:

No, por ahora no pienso en el boxeo. Bastante tenemos—añade sonriente—con esta pelea que por España tenemos emprendida.

Después nos habla de su madre, anciana ya, que vivió entre los rojos hasta la liberación de San Sebastián. Y de Sevilla, tan

alegre y tan lejos del dolor de la guerra...

Nos despedimos de este nuevo soldado de España. Le deseamos que en el campo de batalla le acompañe la buena estrella que le hizo triunfar en el ring tantas veces.



A MADRID

Madrid. El castillo famoso que cantó el poeta en los célebres versos. El del incomparable encanto. El que sirvió de escenario a novelas inmortales y comedias famosas. El que vió salir a luz las obras de Lope y de Calderón y de tantos otros.

Madrid. Ciudad sin igual. La de las chulapas que heredaron la gracia de las manolas.

Madrid. Tapices de Goya. Música de Barbieri y Bretón. Género chico. Aires chulos de Chueca.

Cuanto recuerdo, cuanta sole-
ra, cuanta historia.

Madrid. Callejas clásicas, plazuelas típicas; imágenes en las calles viejas, nombres de rancio abolengo.

Madrid. Simpatía sin igual, color de casa propia para el extranjero. Alegría, despreocupación, chicleos. Siempre a punto la ironía. Siempre el chiste en los momentos apurados.

Madrid, gran señora. Siempre señora. Pero quiso ser artista de cine. Y arrinconó algunos de los trajes antiguos para ponerse galas falsas. Y dejó el buen Valdepeñas y el manzanilla oloroso por el extranjero cok-tail. Y el ambiente frívolo pudo tanto que fué vilmente engañada.

Y creyó que aquellos mozalbetes que salían todos los domingos, cantando; y ataviados con ridículos gorros blancos de marino de cine, eran madrileños de corazón, sin ver que aquello era el principio de lo que ahora sufren.

Y creyó que aquellas muchachas, que jugaban a ser cocotas internacionalizadas y se tostaban en su playa artificial, eran madrileñas.

Y, así cayendo, cayendo, llegó a creer, incluso, en el madrileñismo de aquella bola grasienta y masónica que sólo tenía de Madrid lo externo; el uso de la capa y el abono a los toros. Ahora tendrá mas de Madrid, ahora tendrá el oro de sus arcas.

Madrid. Coronada villa del oso y el madroño. Poco a poco fueron cayendo nombres arcaicos de tus calles y en su lugar se ensuciaron tus fachadas con otros que no tenían nada tuyo ni de España. Y te dejastes comprar por un tubo sin mas objeto que enriquecer a algunos. Y desconociendo a los tuyos, a los españoles distes tus votos o la anti-España.

Sólo supiste oponer al marxismo tu ironía y tus chistes; y la célebre copla:

«Escucha este fandanguillo,
si eres del puño cerrao...»

Triste premio te dieron Madrid. Tus iglesias incendiadas, aquellas iglesias en que se casaron el Julián y la Susana, aquellas en que fueron bautizados tus hijos queridos, incluso aquellos que hoy las destruyen y te destrozan. Y al fin te abandonan sin dolor, sin remordimiento; y te entregan, desangrada, a la chusma internacional para que termine tu tragedia y se consume tu sacrificio.

Estos días la radio nos trae una noticia: Dicen que tu pérdida no tiene importancia para ellos. Y, en verdad, que entre tanta mentira como vomitan las radios rojas ésta es la única verdad. No les importa perderte, como no les importa nada que no sea el robo, el incendio, el asesinato.

Y si, por lo menos, fuesen hombres, te llorarían, como lloró el rey moro la pérdida de Granada; pero ellos no pueden llorar, sólo pueden llorar los seres dotados de sentimientos humanos. Y si, además de ser hombres, fuesen madrileños te hubiesen defendido fuera, en campo abierto, donde no hubieses sufrido los horro-

res del sitio y la destrucción del bombardeo.

Aquellos falsos madrileños, que no podían ser buenos madrileños los que no eran buenos españoles, ni te defienden; no de nosotros que te queremos, de la chusma vil que te saquea, que te incendia, que asesina a tus buenos hijos; ni te lloran; te abandonan a la hez de todos los pueblos, a lo más podrido y lo más vil de las naciones que el marxismo tiene esclavizadas.

Y los que te quieren están fuera. Pasan frío por tenerte mientras los rojos se agazapan tras los muros de las casas; sufren los rigores del aire del Guadarrama y las lluvias del invierno por salvarte de la canalla roja. Y sufren también por tener que destrozar para desalojar a los réptiles que se han apoderado de tus entrañas.

Los que aún están fuera te quieren, te rescatarán; desinfectarán tu atmósfera de las más pequeñas emanaciones del marxismo y renovarán el aire de tus calles y tus plazas, que se encontrarán, aun saturadas de humo y polvo, gritando por todas partes, a pleno pulmón:

Arriba España! Viva España!

Será un día próximo. Un día que será de sol y de cielo puro. Ese día aparecerá toda vestida de azul. Azul el cielo. Azules las camisas de los libertadores.

Los muchachos de la camisa azul te devolverán la alegría. Los de la camisa azul te protegerán para siempre. Como toda la parte de España que el glorioso ejército y la heroica falange dominan quedarás a salvo de la canalla roja, estarás protegida por los héroes que vibran a los gritos sagrados de:

Nosotros que ya hemos llevado al camino del Paraíso las vidas de nuestros mejores, queremos un paraíso difícil, recto, implacable: un paraíso donde no se descansa nunca y que tengo, junto a las jambas de las puertas, ángeles con espada.

José Antonio Primo de Rivera

¡Viva España! ¡Arriba España!
¡Muerte y exterminio al marxismo!

Y de Ti saldrán banderas victoriosas que irán a desalojar de sus últimos reductos a los que ahora te tiranizan, que irán a limpiar por completo todo el territorio sagrado de la Patria.

Y ya verás que diferencia. Estos muchachos de la camisa azul no luchan escondidos entre los muros de las casas, cómo la gente de hampa, de tugurio, no, estos muchachos luchan noblemente, heroicamente, cara al sol.

Y, cara al sol, seguirán barriendo el detritus rojo de las llanuras manchegas, por la ruta de don Quijote; y mas allá, hasta que toda la costa mediterránea, que ahora es un manchón rojo, sea una verdadera sinfonía en azul, azul el cielo, azul el maravilloso Mediterráneo, y azules las camisas de la Falange que encuadrada con el invicto ejército del general Franco va reconquistando nuevamente a España.

Madrid, ciudad mártir. Pronto verás tus edificios libres de los trapos rojos que ahora los coronan; rojos trapos, símbolo de tragedia. Y en su lugar volverá a flamear la legítima y gloriosa enseña de la España grande, la que ha permanecido estos años enlutada, por que sentía en lo mas íntimo la desmembración y ensangrentamiento de la Patria.

Madrid, el castillo famoso que cantaron los poetas.

Madrid, la coronada villa del oso y el madroño.

Madrid, la incomparable.

Madrid, la traicionada y vendida a la escoria mundial.

Pronto serás liberada y verás nuevamente horas de gloria.

Pronto volverás a ser española; cerebro y pulso de España.

Y muy pronto por tus calles irá gritando falange sus gritos de unión y gloria esos gritos sacrosantos de España, una grande y libre que corona ¡ARRIBA ESPAÑA!

TRIPTICO

I

Cachorrillo, cachorrillo, cachorrillo de león;
con tu pañuelito verde, como signo de esperanza,
palpitante el corazón,
la mirada vigilante, perdida en la lontananza,
apoyado en tu bordón.

De tus labios, entreabiertos, sale la nueva canción,
la de la España futura.

Tu pecho firme y resuelto, será la férrea armadura
del porvenir de la raza; cachorrillo de león.

II

Escolta, con tu pañuelo, con tu pañuelo amarillo,
ansiado tender el vuelo.

Del sol oscurece el brillo,
el brillo de tu pañuelo.

Sientes ansias de volar,
como aguilucho valiente, hacia el puro azul del cielo
o surcar,

con tu corazón por brújula, guiado por fuerte anhelo
la profundidad del mar.

Eres el pétreo castillo
donde se embotan las lanzas, guiadas por la traición
que en tu joven y sencillo
noble y puro corazón

solo alienta la esperanza, entonada en tu canción...

Escolta con tu pañuelo, con tu pañuelo amarillo.

III

Vanguardista, de pañuelo,
de pañuelo azul y bello, como el cielo y como el mar.

Vanguardista que darías tu sangre por nuestro suelo
Sin que por ello dejaras un momento de cantar.

En tus sueños te imaginas
como un hombre en lucha ya
y caminas

devorando los espacios; bandadas de golondrinas;
glorias de la vieja España; la España que volverá.

De la lucha, en las brechas,
sueñas a veces despierto, poner tu pecho desnudo,
sin más defensa y escudo,

que el escudo más glorioso, el yugo y las cinco flechas.

En la cadena de acero de nuestra heroica Nación,
que la sangre de los mártires acaba ya de forjar,
eres primer eslabón...

Vanguardista de pañuelo, bello y azul como el mar.

Banco Comercial
de Barcelona

SUCURSAL DE
PALMA DE MALLORCA

COLON 23

TELEFONO, 1730

CA'N JUANITO

Granos-Arroces-Legumbres y Semillas

Patatas, Garbanzos, Alubias, Frijoles, Arroces, Guisantes, Plantas para todos los cultivos

Especialidad en Alubias de todas clases y colores para la siembra - Semillas para Forrajes: Alfalfa, Remolacha y otras

Hortalizas y frutas verdes y secas

JUAN MIRO FUSTER

PLATANOS

HARINAS DE CARNE, PESCADO, HUESOS, OSTRAS, FOSFATONA Y ALFALFA

SINDICATO, 5-7-8 TELÉFONO, 1631
(Frente Banco Hispano Americano). PALMA DE MALLORCA

ALPARGATERIA
C'an Jordi

Gran surtido en alpargatas de todas clases, Hules y Telas gomadas para camas y maletines viaje.

Sindicato, 174

PALMA

BAQUERA, KUSCHE &

MARTIN S. A.

Agentes oficiales de las siguientes Compañías Alemanas:

Deutsche Afrika
Linien, Hamburg,
Norddeutscher
Lloyd, Bremen,
Deutsche Lufthansa
A. G., Berlin'

PLAZA LIBERTAD 11 Tel.: Bkumar,
("Borne") Tel.: 1322

TOCINERÍA Y CARNECERÍA
EMBUTIDOS
ESPECIALIDAD EN SOBRA-
SADA MALLORQUINA
Jamones, mantecas, tocino y
demás productos del cerdo

MIGUEL HOMAR

Sindicato 161 y Frailes, 30
PALMA DE MALLORCA

Molinos para trigo a cilindros
 Trituradores para piensos «Royal Triumph»
 Prensa hidráulicas para vinos y aceite
 Graliteros para tejas y ladrillos
 Motores y Turbinas

GRANDES ALMACENES DE MAQUINARIA AGRICOLA INDUSTRIAL ACCESORIOS Y HERRAMIENTAS

LABOR Y FUERZA
JUAN VERDE PENA


SINDICATO. 194 y 196 PALMA DE MALLORCA

TELEFONO 2235

• CORREAS de cuero, goma, cromo
 Pelo-camello, algodón, etc.
 Sierra de cinta-Limas
 Cojinetes o bolas y rodillos

La Filadora

Los almacenes mejor surtidos en artículos para invierno



PRECIO FIJO

65, San Miguel, 67 Palma de Mallorca

Instalaciones y reparaciones de motores-Bombas acometidas e instalaciones de agua presión instalaciones eléctricas y sanitarias
 Lámparas «Z» «Osram» «Phillips» «Metro»
 Instalación y material coche
 Baterías Prest o-Lite

La Eléctrica Moderna

ELABORACION ESMERADA POR OPERARIOS ESPECIALIZADOS P. Eusebio Estada, 2
 Presupuestos gratis Teléfono 2519

PALMA

Almidones, Jabones, Chocolates, Galletas, Canelas, Quesos, Conservas y demás artículos similares Venta al por mayor

Martorell - Almidones
 Sindicato, 107 y 109
 Teléfono, n.º 1334

PALMA DE MALLORCA

FORD

JOSE NOGUERA

Concesionario oficial FORD para Baleares
 Automóviles, Camiones, Tractores, Piezas de recambio FORD

Calle Aragón, Edificio FORD, Teléfono, 2171 PALMA DE MALLORCA